

*G. Colom*

*Guillem Mateu, editor*

2003



**GUILLEM COLOM CASASNOVAS,  
NATURALISTA I GEÒLEG:  
PIONER I MESTRE DE LA  
MICROPALÉONTOLOGIA  
ESPANYOLA**

# **GUILLERMO COLOM, GRAN PIONERO DE LA MICROPALAEONTOLOGÍA ESPAÑOLA**

*Eustoquio Molina,*  
Departamento de Ciencias de la Tierra.  
Universidad de Zaragoza. E-50009-Zaragoza.

## **Introducción**

Mucho antes de que se creara el término Micropaleontología ya hay en España antecedentes históricos en que se citan microfósiles. Así en el siglo XVIII Torrubia y Cavanilles figuraron en sus libros algunos grandes foraminíferos que eran visibles a simple vista. El Padre Torrubia pensaba que habían sido producidos por el diluvio universal, pero el botánico Cavanilles ya los interpretó correctamente. Sin embargo, hasta la segunda mitad del siglo XIX, en que algunos investigadores describieron y estudiaron microfósiles, con la ayuda del microscopio, no se tienen las primeras publicaciones específicas, y es entonces cuando se produce la introducción de la Micropaleontología en España (Molina, 1982).

Uno de los primeros españoles que se dedicó a la realización de estudios micropaleontológicos de gran rigor científico fue Federico Gómez Lluca, quién inició el estudio sistemático de los foraminíferos fósiles, publicando varios artículos y una monografía exhaustiva sobre los Nummulítidos de España en 1929. Por esta época se inician las publicaciones de Guillermo Colom y puede considerarse a ambos como los padres y fundadores de la Micropaleontología española (Molina, 1982, 1995, 1998, 2002). Ahora bien, por su extensa obra y la importancia de sus publicaciones es Colom el indiscutible gran pionero, ya que se dedicó a la investigación durante más de 67 años y publicó 217 trabajos, de los cuales más de la mitad son de Micropaleontología. Su primera publicación data de 1926, desde entonces estudió el grupo de los tintínidos y los

nannoconus, sobre los que realizó valiosas aportaciones y, también, fue mundialmente conocido por sus estudios sobre los foraminíferos.

## **Biografía**

Guillermo Colom Casanovas nació en Sóller (Mallorca) el 10 de agosto de 1900 y según su mejor biógrafo Guillem Mateu (1981, 1991, 1994) los padres de Colom realizaron en América sus negocios, debido a las reducidas posibilidades del medio insular de aquellos tiempos. Así consiguieron una cierta fortuna que invirtieron en la compra de fincas y en el tren de Palma a Sóller que fue inaugurado en 1912 y todavía hoy circula.

Las primeras enseñanzas las recibió Colom de las Monjas de la Caridad y de los pedagogos franceses, Hermanos de la Salle, exilados en Sóller y entre los que se encontraba el botánico Bianor, cuya dedicación a la flora balear seguramente despertó las inquietudes naturalistas de Colom. Ahora bien, su padre prefería que se dedicara a los estudios comerciales para regentar y dirigir sus negocios en el Caribe. Así, siguiendo la costumbre de su familia realizó algunos estudios comerciales en un colegio de Mallorca.

Sin embargo, desde los 15-16 años fue atraído por las Ciencias Naturales, según sus propias palabras: “al compás de una vocación innata y que cada día se iba imponiendo, como la alondra es atraída y deslumbrada por el espejuelo del cazador” (Colom, carta personal al que suscribe). La Entomología ocupó los años mozos de Colom que pasaba temporadas veraniegas en Llenaire, frente a la Bahía de Pollença, y por cuyos alrededores acompañaba al Hermano Jordá que era entomólogo del colegio teatino de Pollença. Así le llegó la hora de cumplir el servicio militar, sus obligaciones castrenses duraron casi 3 años, supeditados al desastre de la batalla de Annual (1921) y no pudo obtener ningún título universitario.

Un acontecimiento científico fue el detonante que cambió su vida, el XIV Congreso Geológico Internacional, que se celebró en Madrid en 1926. Como actividades del congreso se organizó una excursión a Mallorca en la que participaron los prestigiosos geólogos franceses Cayeux y Lapparent, a quienes Darder y Fallot, autores del libro guía de la excursión, presentaron al joven naturalista mallorquín. Colom había conocido al geólogo mallorquín Bartolomé Darder en 1918 cuando en compañía del francés P. Fallot estudiaba la geología de Mallorca. Así Colom fue invitado a seguir en Francia estudios de Micropaleontología, los cuales según los profesores franceses eran imprescindibles para la correcta interpretación de la geología bético-balear. De esta forma, en 1926 pudo asistir a los cursos de L. Cayeux sobre rocas sedimentarias en el “College de France”, así como a los de otros profesores en la Sorbona de París. En 1927 asistió a los cursos de J. de Lapparent en la Universidad de Estrasburgo y también viajó a Alemania.

Resulta paradójico que sus estudios universitarios se limitaran a estos breves



cursos que siguió en Francia, de forma interrumpida, y que llegara a ser un científico tan prestigioso. A su vuelta de Francia se casó con Catalina Arbona, también nacida en Sóller, pero que en su infancia había vivido en EE.UU. por lo cual se constituyó en su maestra de inglés y le tradujo los artículos a este idioma. Tuvieron una hija, Catalina Colom Arbona, que vive en la casa familiar de Sóller, en que nació Colom. Tuvo dos nietos que no han seguido su vocación, pues uno ha estudiado Derecho y la otra Medicina, y su esposa Catalina murió años antes que él.

Colom fue sobre todo un autodidacta, cuya enorme afición a los microfósiles y en general a la naturaleza, le llevo a ser el gran pionero de la Micropaleontología española. El hecho de pertenecer a una familia rica y no tener problemas económicos le permitió montar un laboratorio privado de micropaleontología en su casa de Soller y después en la del Puerto de Sóller, donde actualmente vive uno de sus dos nietos. Hacia 1950 creó en su propia casa el primer *consulting* español de Estratigrafía petrolífera, hizo algunos trabajos para empresas, pero su mayor dedicación fue a la investigación pura y a la divulgación científica. Era una persona muy habilidosa y él mismo se hacía las preparaciones, incluidas láminas delgadas y celdillas. Asimismo, en plan artesanal encuadernaba la bibliografía y dibujaba los microfósiles con cámara clara. Como era una persona muy disciplinada, austera y poco dado a fiestas y reuniones sociales, le quedaba tiempo incluso para una afición artística, llegando a ser un buen acuarelista que ganó algunos premios provinciales.

Durante muchos años trabajó de forma altruista debido a su gran vocación científica, investigaba de forma intensa, siempre tenía mucha “faena” y salía poco con los amigos, lo que le llevó a publicar gran cantidad de libros y artículos. Colom apenas viajaba a congresos, ni salía de la isla de Mallorca, y eran los científicos los que le visitaban a él. Por su casa convertida en laboratorio pasaron prestigiosos científicos, entre ellos cabe destacar a: J. Douviller, Y. Le Calvez, J. Sigal, G y J.J. Bizon, R. Margalef, etc.

Describió numerosas especies nuevas, lo cual pudo hacer porque logró reunir una biblioteca muy completa, que incluía el voluminoso Catálogo de Foraminíferos, recopilado por Ellis y Messina, que ninguna entidad española poseía. En los últimos años de su vida, todo el material científico acumulado en su casa fue donado a un pequeño museo de ciencias naturales (Museo Balear de Ciències Naturals) creado en Sóller para albergar sus colecciones. Allí, rodeada por un bonito jardín botánico, se puede consultar su exhaustiva bibliografía y sus excelentes colecciones.

En una carta personal al que suscribe, Colom escribía: “Y al final de una vida que marcha ya hacia su ocaso, no he hecho más que seguir lo que aconsejaba San Pablo: hermanos, cada cual siga ante Dios en lo que fue llamado (Corintios).” Y a continuación añadía: “Porque cuando la vocación nos aprisiona y nos induce al trabajo diario, no pesa ni cuenta, y como Standhal puedo también decir: *la vocation, c'est la bonheur d'avoir pour métier, sa passion*”.

En las primeras Jornadas de Paleontología de la Sociedad Española de Paleontología, organizadas en Zaragoza en 1985, se anunció oficialmente su fallecimiento. Afortunadamente fue un nefasto equívoco y aún pudo continuar trabajando en

su casa durante varios años, hasta que falleció el 25 de agosto de 1993 recién cumplidos los 93 años de edad, cuando estaba acabando un trabajo sobre graptolites (Usera, 1996).

## Datos epistolares

En el Museo de Ciencias Naturales de Sóller se guarda la abundante colección epistolar de Colom de donde se podrían sacar numerosos datos sobre su vida y obra. El que suscribe intercambió algunas cartas con el ya viejo y famoso científico que ilustran sobre su actividad y su personalidad. En 1982 Colom me resumía humildemente su actividad investigadora de la siguiente forma:

Mis estudios de las décadas de 1920-1930, fueron casi todos ellos dedicados a la petrografía sedimentaria y al conocimiento de las diferentes especies de los Infusorios loricados del grupo de los Tintinoidea, y también a algunos Ordenes dispersos de Protozoarios sobre los cuales había podido disponer de la indispensable bibliografía. El estudio de los Foraminíferos no pude emprenderlo con una base bibliográfica amplia y segura, hasta que el Museo de Historia Natural de Nueva York empezó a publicar su "Catalogue of Foraminifera" bajo la dirección del Dr. Ellis y Dr. Messina. Desde los años 1930 hasta hoy mi dedicación a los Foraminíferos resultó más constante y completa, como seguramente usted conoce por los trabajos aparecidos hasta estos últimos años, estudiando lo mismo las especies actuales que las que seguía recogiendo en los diversos pisos de la serie estratigráfica de las Baleares, así como las que me remitían diversos geólogos que trabajaban en las Béticas.

En 1950 la filial española de la Oil Petrol. Comp., la CIEPSA de Madrid, emprendieron una amplia campaña de sondeos petrolíferos en las regiones españolas susceptibles de guardar en sus rocas el tesoro negro y con la ayuda de varios geólogos españoles y otros más de los Estados Unidos como el Dr. Bray de Texas, emprendieron una serie de sondeos en las cuencas de España propicias al hallazgo del petróleo, escogiéndome a mi como micropaleontólogo y con los cuales colaboré durante los cinco años que trabajaron en nuestra patria. La impresión que se llevaron fue de que las presumibles cuencas petrolíferas de la península no eran rentables.

Años más tarde la "Atlantic Oil Com." -también americana- pidió mi colaboración como micropaleontólogo para estudiar el Sahara español en busca de nuevos yacimientos del oro negro, en las costas africanas del Atlántico. Lo que se halló en abundancia no fue petróleo sino unos ricos yacimientos de fosfatos en el Cretáceo superior (ver mi estudio de 1965, en "Estud. Geol." Madrid).

En 1955 el gobierno de Madrid compró todas las minas de lignitos de Mallorca para explotarlas a sus expensas. Actualmente y con el concurso de los ingenieros de minas Srs. Oliveros y Escandell -y el que esto escribe- como micropaleontólogo, iniciaron una campaña de sondeos en la región central de Mallorca publicando en 1960 una Memoria en el Instituto Geológico y Minero de España en la que se describían todas las prospecciones llevadas a término, deduciéndose que en Mallorca la



posibilidad de que en algunas existieran nuevas regiones lignitíferas, calculándose actualmente que las reservas existen, al ritmo moderno de los nuevos equipos, puedan contener lignitos con un rendimiento que se prolongue hasta unos 30 años.

En 1946 se publicaron a instancias del CSIC de Madrid, mi obra “Introducción al estudio de los Microforaminíferos” y otra que venía a completar el conocimiento de las series sedimentarias, pelágicas y profundas, del geosinclinal Bético, con Ibiza y Mallorca, como el extremo NE del final de las Béticas (Estudios sobre la sedimentación profunda de las Baleares, desde el Lias superior al Cenomanense-Turonense, 1947).

Otras publicaciones que se apartan de la Micropaleontología, tratando de vulgarizar otros conocimientos dentro del campo de las Ciencias Naturales, son las siguientes: El medio y la vida en las Baleares (1964). Geología de Mallorca (1975). Biografía de las Baleares (1978) y Geomorfología de Mallorca (1982).

En otra carta escrita el 27 de noviembre de 1982 en contestación a una donde le pedía sugerencias sobre mi manuscrito: “Introducción de la Micropaleontología en España”, Colom me hacía algunas precisiones sobre sus actividades micropaleontológicas:

Mi apreciado amigo.

He recibido las cuartillas sobre el trabajo que piensa publicar sobre la micropaleontología de nuestra patria.

En cuanto a lo que para mi concierne, todo ello me parece bien. No obstante, le incluyo estas líneas para que haga con ellas lo que mejor le plazca. Son las siguientes:

Si no le parece mal no estaría de sobra insistiera con unas líneas más sobre los Tintinnidos, pues ha sido el hallazgo o interpretación más importante de mis estudios, ya que si bien éste grupo era conocido como *incertae sedis* mis trabajos le abrieron las puertas de la sistemática y la interpretación real en la escala zoológica, creando nuevos géneros y especies en mi trabajo de 1948 (Journ. of Paleont.).

Lo mismo ocurre con los Nannoconus que forman los sedimentos pelágicos y orgánicos (juntamente con las Calpionellas y Radiolarios) del gran geosinclinal Bético-balear. Juntamente con algunos otros grupos de diminutos seres -verdaderamente aún *incertae sedis*- tales como las Stomisphaeras, Cadosina, etc. Estos fueron mis primeros trabajos y tan sólo cuando pude disponer del Catal. of Foram., del Mus. Nat. Hist. N. Y. en 1945 pude entregarme por completo al estudio de los foraminíferos.

Y sin más para hoy. Deseando que pudiera resumir aún más estas líneas. Por correo le remito todavía un trabajo sobre los Tintínidos.

Le saluda atentamente su afmo. amigo.

G. Colom.

## Análisis de su obra

Estas cartas son un ejemplo que ilustra muy bien sobre la humilde personalidad de un gran científico que publicó más de doscientos trabajos, entre artículos de revistas,

monografías y libros. Actualmente se suele medir la importancia de una publicación por el índice de impacto de la revista en que se publica; en este sentido y, cuando aún no existía el *Science Citation Index*, Colom ya publicaba en revistas internacionales de prestigio tales como: *Journal of Paleontology*, *Micropaleontology*, *Eclogae Geologicae Helvetiae*, *Bulletin de la Société Géologique de France*, *Comptes Rendus des Seances de l'Academie des Sciendes de Paris*, *Contributions from the Cushman Foundation for Foraminiferal Research*, *Revue de Micropaléontologie*, etc. Sin embargo, la mayor parte de sus artículos fueron publicados en casi todas las revistas españolas.

En la nota necrológica sobre Guillermo Colom Casasnovas (Usera, 1996) aparece una relación de sus publicaciones científicas que es la más completa que se conoce, referenciando un total de 215 publicaciones. A este elenco hay que sumar otros dos artículos póstumos: uno que envió a Perconig (1993) cinco meses antes de su muerte y que fue publicado al año siguiente (Colom, 1994), y otro realizado en colaboración con Mateu y que fue publicado varios años después (Colom y Mateu, 2000). Por tanto, publicó un total de 217 trabajos, de los cuales 167 fueron escritos en español, 34 en francés, 7 en inglés, 6 en catalán, 2 en portugués y 1 en alemán. El hecho de publicar más en francés que en inglés refleja que su formación y mayor número de colaboraciones las realizó con franceses, así como que su actividad se produjo en una época en que el francés aún tenía una gran presencia como lengua científica, al contrario de lo que ocurre actualmente. Sus pocas publicaciones en portugués y alemán parecen el resultado de la colaboración con algunos investigadores de estos países. Sus pocas publicaciones en catalán se realizaron en 1935, 1936, 1986 y 1990, periodos de mayor influencia catalanista. Por encima de todo consideraba que la lengua es un vehículo de difusión, que la ciencia tiene que difundirse lo más ampliamente posible y que no hay que caer en localismos, así afirmaba: "en ciencia no hay que hacer capilla". La gran mayoría de sus publicaciones las realizó en castellano lo que refleja, como también se evidencia en sus cartas, que se sentía profundamente español. Además, se sentía muy mallorquín y sollerense, haciendo famosa su isla y su pueblo en el mundillo de la Micropaleontología, ya que casi siempre firmaba: Guillermo Colom, Sóller (Mallorca).

Desde la primera publicación en 1926 en el Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural, hasta la última realizada en vida en 1993 en la Revista Española de Micropaleontología, Colom ha dedicado más de 67 años a la investigación. Por tanto su obra científica y de divulgación es muy extensa, habiendo publicado una media de 3,2 trabajos por año. Si se tiene en cuenta que una docena son libros (5 técnicos y 7 de divulgación) en que figura como único autor, y algunos bastante voluminosos, la magnitud de su obra es muy considerable. Según Usera y Alberola (1999) la mayor producción corresponde al decenio de 1956-65, época en que colaboró con el Ingeniero de Minas, B. Escandell, en la publicación de varias Hojas de Mallorca para el Mapa Geológico de España. Sin embargo, sus aportaciones micropaleontológicas más destacadas las realizó anteriormente (Colom, 1946, 1948) o posteriormente (Colom, 1969, 1973, 1974, 1984). Su primer libro: "Introducción al estudio de los microforaminíferos fósiles" (Colom, 1946) tuvo una notable aceptación en hispanoamérica por ser el



único manual escrito en habla castellana antes del Manual de Micropaleontología general publicado por Rivero y Bermúdez en 1963, quienes afirmaron: “Los españoles sienten orgullo por las contribuciones de Guillermo Colom sobre los Tintínidos y otros grupos interesantes de la Micropaleontología”.

Los temas tratados fueron muy amplios abarcando casi todas las ciencias naturales de la isla de Mallorca. Sus trabajos más específicos fueron de tipo micropaleontológico, realizó una importante labor taxonómica, ya que descubrió y definió más de doscientas especies nuevas para la ciencia. El mayor número de trabajos los realizó sobre los foraminíferos con alrededor de 90 trabajos. Otro de los grupos a destacar es el de los tintínidos o calpionellas, que constituyeron uno de sus mayores descubrimientos, sobre los que publicó cerca de 20 trabajos. Otros grupos micropaleontológicos que estudió fueron los silicoflagelados, discoastéridos, ostrácodos y organismos de afinidades inciertas. Sin embargo, también estudió diversos animales invertebrados y vertebrados, especialmente en sus libros de divulgación, destacando: “Las Ciencias Naturales de las Islas Baleares” (Colom, 1991).

Según edades sus trabajos abarcan desde el Triásico a la actualidad. La mayor parte son sobre microfósiles del Cretácico y del Terciario, en especial sobre el Neógeno (Usera y Alberola, 1999). En definitiva, Colom se dedicó a estudiar principalmente los microfósiles de su tierra natal, la isla de Mallorca, pero pronto se le quedó pequeña y estudió también microfósiles de otros lugares y edades. Como es normal en el ámbito de la Micropaleontología también estudió organismos actuales, destacando su libro titulado: “Foraminíferos Ibéricos” (Colom, 1974), encargado por Margalef para cubrir la falta de bibliografía adecuada para los alumnos de Ecología y Biología marinas.

Colom colaboró con bastantes investigadores extranjeros y españoles, sin embargo, la mayor parte de sus publicaciones, 158, las realizó en solitario y 59 en colaboración, principalmente con B. Escandell, Y. Rangheard, J.M. Oliveros, J. Sacares y J. Bauza. Esto refleja la situación profesional de un científico independiente, que realizó la mayor parte de su obra en solitario. Ahora bien, según Jean Douviller era: “*le meilleur savante autodidactique du monde*”, según Paul Fallot era: “*un géologue de classe*”, según Raymond Furon era: “*un des plus éminents biogéographes de notre temps*” y según Ramón Margalef era: “un naturalista dotado de una aguda capacidad de observación”.

De los calificativos que se le han aplicado en relación a la Micropaleontología (padre, fundador, maestro, pionero, etc.) es el de gran pionero el que parece más apropiado. Desafortunadamente, al no desempeñar su trabajo en una institución pública, no pudo formar un equipo ni dirigir tesis, debido a lo cual no pudo crear escuela y no se le conocen discípulos. Sin embargo, algunos geólogos y paleontólogos españoles pasaron por su laboratorio para pedirle consejos y ayuda para sus trabajos de investigación. Ahora bien, el micropaleontólogo con el que estableció una mayor relación y amistad es Guillem Mateu, aunque sólo realizaron un par de publicaciones conjuntas (Mateu *et al.*, 1979; Colom y Mateu, 2000). Sin embargo, Mateu ha sido el mejor biógrafo y divulgador de la obra de Colom, habiendo escrito la introducción a uno de sus libros y varios artículos biográficos. La relación de Colom con la Universidad de



las Islas Baleares se redujo fundamentalmente a una breve colaboración como Profesor Asociado de Paleontología que se produjo cuando Colom ya tenía 70 años. Además, a instancias de Mateu se le concedió el honor de dedicarle un edificio que lleva su nombre.

Su importante labor científica le ha supuesto otros muchos reconocimientos y condecoraciones por parte de numerosas entidades españolas y extranjeras. Como micropaleontólogo fue miembro del comité editorial de *Revue de Micropaléontologie*, Revista Española de Micropaleontología y como corresponsal en España de la revista *Micropaleontology*. Como geólogo y naturalista fue nombrado: Miembro de la Academia de Ciencias de Madrid (1950), Miembro de la Academia de Ciencias y Artes de Barcelona (1950), Presidente Honorario de la Sociedad de Historia Natural de Baleares (1955), Miembro Honorario del Estudio General Luliano de Palma de Mallorca (1962), Miembro de la Sociedad Geológica de Francia (1966), Miembro del Museo Nacional de Historia Natural de París (1976) y Vicepresidente de la Sociedad Española de Geología (1986). Ahora bien, las más importantes distinciones fueron: Premio Ciudad de Palma de la Investigación Científica (1970), Doctor Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Barcelona (1976), Gran Cruz de Alfonso el Sabio, otorgada por el Rey de España (1982) y Medalla de Oro de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares (1985).

## Conclusiones

Guillermo Colom era un gran autodidacta y un investigador incansable. Su extensa y diversificada obra científica desborda el ámbito de la Micropaleontología, ya que también realizó numerosas publicaciones sobre la Geología y las Ciencias Naturales de Mallorca. En este sentido se puede considerar como continuador de los grandes naturalistas del siglo anterior y desarrollo una muy destacable labor de divulgación científica. Asimismo, se le puede considerar un micropaleontólogo clásico, en el mejor sentido de la palabra, ya que desarrolló una importante labor taxonómica, describiendo y definiendo muchas especies nuevas y, además, colaboró con las empresas aplicando sus conocimientos a la prospección petrolífera. Por todo ello, ha sido muy merecidamente el gran pionero de la Micropaleontología española y el mejor naturalista de las Islas Baleares.

## Referencias bibliográficas

- Colom, G. 1926. Nota sobre las *Amphistegina*, *Miogypsina* y *Lepidocyclina*, del Burdigaliense de Mallorca. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 26, 287-291.



- Colom, G. 1946. *Introducción al estudio de los microforaminíferos fósiles*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid. 376 págs.
- Colom, G. 1947. *Estudio sobre la sedimentación profunda de las Baleares desde el Lias superior al Cenomanense-Turonense*. CSIC, Instituto "Lucas Mallada" de Investigaciones Geológicas. 147 págs.
- Colom, G. 1948. Fossil Tintinidae; Loricated Infusoria of the Order of the Oligotricha. *Journal of Paleontology*. 22(2), 233-263.
- Colom, G. 1964. *El medio y la vida en las Baleares*. Gráficas Miramar. Palma de Mallorca. 292 págs.
- Colom, G. 1965. Micropaleontología del Sahara español. *Estudios Geológicos*. 21, 167-179.
- Colom, G. 1969. Litomicrofacies de los terrenos secundarios de España. *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*. 39(11), 457-592.
- Colom, G. 1973. *Esbozo de las principales lito-facies de los depósitos jurásico-cretáceos de las Baleares y su evolución pre-orogénica*. Memorias de la Real Academia de Ciencias de Madrid. 25(2), 116 págs.
- Colom, G. 1974. *Foraminíferos Ibéricos. Introducción al estudio de las especies bentónicas recientes*. CSIC. Investigación Pesquera. 38(1). 245 págs.
- Colom, G. 1975. *Geología de Mallorca*. Diputación Provincial de Baleares. Instituto de Estudios Baleáricos. Patronato "José María Quadrado". CSIC. 2 vol., 519 págs.
- Colom, G. 1978. *Biogeografía de las Baleares. La formación de las Islas y el origen de su flora y de su fauna* (Segunda edición). Diputación Provincial de Baleares. Instituto de Estudios Baleáricos. CSIC. 2 vol., 515 págs.
- Colom, G. 1982. *Geomorfología de Mallorca. El relieve y la forma de sus montañas*. Gráficas Miramar. Palma de Mallorca. 165 págs.
- Colom, G. 1983. *Los lagos del Oligoceno de Mallorca*. Gráficas Miramar. Palma de Mallorca. 166 págs.
- Colom, G. 1984. *Los Foraminíferos bentónicos del Cretaceo de las Baleares: su Paleontología, Estratigrafía y Ecología*. Consell Insular de Mallorca. 136 págs.
- Colom, G. 1991. *Las Ciencias Naturales en las Islas Baleares. Historia de sus progresos*. Direcció General de Cultura. Conselleria de Cultura, Educació y Esports. Govern Balear. 369 págs.
- Colom, G. 1993. Nota sobre las formaciones lagunares, con Cianoficeas del Stampiense, de la zona central de Mallorca, y del ambiente, en el cual se desarrollaron. *Revista Española de Micropaleontología*. 25(1), 19-32.
- Colom, G. 1994. Sobre la presencia de organismos esferoidales "incertae sedis" en el Jurásico-Cretácico de las Baleares. *Revista Española de Micropaleontología*, XXVI (3), 5-23.
- Colom, G. y Mateu, G. 2000. Sobre algunos foraminíferos planctónicos del área atlántico-mediterránea. *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*. 963 (LVIII, 8), 301-344.

- Escandell, B. y Colom, G. 1960. Sobre la existencia de una fase de contracciones tangenciales en Mallorca durante el Burdigaliense. *Memorias del Instituto Geológico y Minero de España*. 61, 395-407.
- Mateu, G. 1981. En Guillem Colom Casanovas: un sol·leric mundialment conegut dins les ciències de la micropaleontologia. *Estudios Baleáricos*. 23-37.
- Mateu, G. 1991. Introducción. Guillermo Colom: El hombre y su pasión por las Ciencias Naturales. En: Colom, G. *Las Ciencias Naturales en las Islas Baleares. Historia de sus progresos*. Direcció General de Cultura. Coselleria de Cutura, Educació y Esports. Govern Balear. 7-15.
- Mateu, G. 1994. Chronique: Guillermo Colom. *Revue de Micropaléontologie*. 37(2), 166.
- Mateu, G. 1994. Guillem Colom Casanovas, pioner de la Micropaleontologia espanyola. *Revista de Ciència (IEB)*. 14, 13-16.
- Mateu, G., Colom, G. y Cuerda, J. 1979. Los foraminíferos Plio-pleistocénicos de la Isla de Cabrera (Baleares) y las condiciones paleoecológicas del antiguo mar balear (Contribución a su conocimiento). *Bolletí de la Societat d'Historia Natural de les Balears*. 23, 51-68.
- Molina, E. 1982. Introducción de la Micropaleontología en España. *Actas II Congreso de la Sociedad Española de Historia de la Ciencia*. 2, 249-261.
- Molina, E. 1995. Micropaleontología aplicada: historia de una fructífera colaboración. *Tierra y Tecnología*. 11, 21-28.
- Molina, E. 1998. Capítulo X. Micropaleontología. En: Meléndez B. Ed. *Tratado de Paleontología*. Tomo I. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 295-327
- Molina, E. 2002. Micropaleontología. Concepto, historia y estado actual. En : Molina, E. Ed. *Micropaleontología*. Prensas universitarias de Zaragoza, Colección Textos docentes, 93, 11-26.
- Perconig, E. 1993. Número dedicado a la memoria de Guillermo Colom Casanovas. *Revista Española de Micropaleontología*. XXV (3), 5-8.
- Usera, J. 1996. Guillermo Colom Casanovas (1900-1993). *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural (Actas)*. 91, 39-50.
- Usera, J. y Alberola, C. 1999. La obra científica y de divulgación de Guillermo Colom Casanovas (1900-1993). *Temas Geológico-Mineros ITGE*. 26, 123-126.